La importancia de la pragmática en la adquisición del español como ELE

Nesrine Debih
Universidad de Argel. Argelia

Introducción

La ciencia del lenguaje siempre nos motivó como investigadores, y profesores de lenguas extranjeras, a buscar los mejores y más adecuados métodos y estrategias, para el proceso enseñanza/aprendizaje, y por consiguiente, mejorar el nivel de la didáctica de lenguas extranjeras en general, y del español, en nuestra especialidad, y campo de trabajo.

Nuestra preocupación por un mejor rendimiento, en fases tan básicas e importantes como la comprensión auditiva y lectora, la expresión oral y escrita, fue uno de los motivos que nos orientaron hacia la pragmalingüística, subcampo de la lingüística general.

Nuestro trabajo en este terreno, nos permitió destacar los fallos que tiene el aprendiz en clase de español como LE. Los estudios elaborados por los lingüistas especialistas en pragmática lingüística, confirmaron la gran importancia de esa subdisciplina estratégica, partiendo, bien evidentemente, de que no se puede disociar la enseñanza lingüística de un idioma, de su entorno sociocultural.

Queda claro que este nuevo enfoque está revolucionando en mundo de la didáctica de las lenguas, pues, ¿en qué se puede observar el papel imprescindible de esta nueva manera de ensenar el español para extranjeros?, y ¿cómo se puede introducir los principios pragmáticos en clase de ELE?

En nuestro plan de trabajo, vimos conveniente empezar por explicar en qué consiste la inteligencia lingüística (llamada también inteligencia verbal), y luego, la competencia estratégica del aprendiz.

Seguiremos más adelante, presentando el efecto que tiene enseñar la pragmática sobre el desarrollo del pensamiento crítico de este, sobre su nivel de creatividad en el aula, y su comportamiento con la lengua, que se manifiesta en su competencia interpretativa al discurso, y a la que alcanza, gracias a un buen espíritu de análisis y síntesis.

En resumen, veremos en esta intervención, el resultado que espera la didáctica del español como lengua extranjera del aspecto pragmalingüístico, respecto al manejo del idioma por estudiantes extranjeros.

La inteligencia lingüística

Además de saber elegir las palabras adecuadas y, construir enunciados correctamente estructurados, con un estilo aceptable, la inteligencia lingüística es saber analizar un

contexto comunicativo, bien determinado para formular un mensaje con grandes posibilidades de lograr su objetivo.

Es la capacidad que tiene uno de usar las palabras de modo efectivo; y el lenguaje con fines retóricos o estéticos, y aunque se requiere mucho estudio para desarrollar este tipo de inteligencia, a los estudiantes con grandes capacidades cognitivas les resulta fácil el trabajo.

Disciplinas como la retórica y la literatura suelen desarrollar esta lingüística verbal, y que luego, a su turno, enriquecerá su estudio.

También, se manifiesta en aquella habilidad que tenemos en la expresión oral y escrita de nuestro pensamiento, ideas y sentimientos; y aunque lo más evidente para una posible comunicación verbal, es la existencia de una cierta lógica conversacional, entre los interlocutores de una misma comunidad lingüística, la otra realidad que se nos presenta en la práctica de la lengua, es la posible comunicación, dentro de este mismo código lingüístico, pero violando una o más de las cuatro máximas de conversación, representadas en la lógica y la cantidad, la cualidad y la manera.

Tener un buen sentido del humor demuestra también, la flexibilidad que le da el hablante al idioma; jugar con las palabras es una prueba de cierto nivel de competencia comunicativa.

Para conseguir aquella función irónica del lenguaje, el hablante suele desobedecer a las normas estructurales y lógicas del habla, o sea violar las condiciones que posibilitan el acto de comunicar.

Violación de las máximas conversacionales

Las máximas conversacionales de Paul Grice (1975), que son reglas observadas en la comunicación verbal, y fundadas en un convenio establecido entre cada uno de los interlocutores, son lo que nos permite entender a nuestro interlocutor, captando el contenido de su mensaje.

Las máximas de cantidad y de cualidad se resumen respectivamente, en el número de vocablos adecuado para la emisión de una información, en una situación comunicativa bien determinada, y la veracidad de lo emitido dentro de la lógica del mundo en el que vivimos, mientras, las dos condiciones restantes, que son la de la lógica y la manera, exigen según lo indica el nombre, una cierta coherencia verbal, respecto a la estructura gramatical de la lengua, y al orden sintáctico al cual obedece, y un modo de transmisión claro, sin ninguna ambigüedad que pueda impedir al oyente la decodificación del mensaje.

Ahora bien, la práctica discursiva demuestra que la comunicación también es posible al violar una o más de esas máximas, siempre cuando esa violación sea voluntaria.

Saber interpretar un mensaje vacío voluntariamente de esas máximas conversacionales es la prueba de una habilidad lingüística, además de un conocimiento del mundo y una competencia sociolingüística y pragmática por parte del destinatario. Por ejemplo, podemos fijarnos en el caso de la proposición: "Gracias, mi hermano también trabaja en una agencia de viaje", que es la respuesta a "Conozco a alguien quien trabaja en una agencia de viaje y te puede conseguir vuelos con precios interesantes", se entiende por aquella repuesta el rechazo cortés por parte de la persona a quien se le ofrece a posibilidad de viajar barato; y eso a pesar de que su respuesta, no ha sido una proposición negativa directa. Es decir que, en este ejemplo, y aunque se violó la máxima de lógica, la respuesta se quedó muy clara.

Lo mismo pasa en el ejemplo donde se pregunta a un estudiante, si al final llego a tiempo a la biblioteca universitaria, para recoger un libro que, llevaba meses y meses buscando, y quien contesta diciendo que en su camino hacia la universidad, parecía a un corredor de San Fermín.

Si al estudiante hispanista no se le enseña lo de aquella fiesta pamplonesa, no podrá interpretar el mensaje, y comprender que aquel estudiante se fue a la biblioteca corriendo a gran velocidad.

Pues está claro que, lo que puede impedir a nuestros estudiantes decodificar el mensaje, no es la violación de la máxima de calidad en la frase sobre San Fermín, sino su ignorancia al mundo sociocultural del español como ELE.

La competencia pragmática

La definición que acabamos de dar a la inteligencia lingüística demuestra su íntima relación respecto a la competencia pragmática, que, en si misma presenta una complejidad en el objeto de su estudio; teniendo en cuenta la estrecha relación que tiene con el entorno del sistema lingüístico; y realidades del mundo que rodea a los interlocutores.

Esta competencia se compone además de tres otros niveles de competencias; la discursiva, la funcional y la organizativa. Se observa en la fluidez verbal, en el turnos de palabras, la coherencia y la cohesión en el discurso, así como en la capacidad interpretativa del discurso, porque, no cabe duda en que, aprender un idioma, es, además de dominar su estructura gramatical, aprender a percibir, pensar y comportarse tal como lo hacer los nativos actuantes en su cultura.

Su estudio relacionado con otros niveles de la lengua, tal el sintáctico, el semántico, el fonético y fonológico, así como su recién aparición respecto a esos niveles, es lo que clasifica su desarrollo en un periodo de cierto avance de la ciencia del lenguaje. El estudio pragmático es lo que permite al estudiante de español como LE, interpretar un mensaje emitido de manera implícita, a comprender chistes, expresiones idiomáticas dentro de la cultura misma del español.

Objetivos de la pragmalingüística

La pragmática es la materia que nos ofrece herramientas técnicas y métodos imprescindibles, para una mejor enseñanza del español como LE.

Es lo que nos permite darnos cuenta, en la práctica que comunicar no consiste en intercambiar informaciones, sino "hacer cosas", con el idioma, actuar y reaccionar, porque si en una fiesta, una chica se acerca a otra , con quien discutió dos meses antes, y que desde entonces no se hablaron , y que le lanza sonriendo, un: "¡qué guapa estas!", está claro que, con sus palabras, su intención no era de informarme que le ve guapa, sino que busca y espera una reconciliación.

Saber interpretar el discurso en el habla diaria del mundo hispánico, es la principal meta del enfoque pragmático en nuestras clases de español como lengua extranjera.

Se busca también, gracias a esta materia estratégica, el desarrollo del espíritu expresivo del alumno, que sea en la lengua oral o escrita, y este desarrollo, en sí mismo, viene vinculado al desarrollo de la imaginación literaria y lingüística.

La creatividad en el discurso, y la originalidad verbal son las metas esperadas por el enfoque estratégico en clase de ELE.

La pragmática lingüística y sus componentes permiten el empleo de la función estética en los textos literarios, que sean producidos por nuestros alumnos, o presentados como soporte de análisis del discurso, con el objetivo de estudiar ese campo de investigación; o sea; como ejercicios prácticos que usamos en el aula.

Tampoco se puede descuidar la retórica con nuestra introducción al aspecto pragmático en nuestro trabajo. El arte de persuadir, y convencer a los interlocutores para que realicen lo que deseamos, se debe a la habilidad conversacional fomentada también por este enfoque.

¿Cómo introducir elementos pragmalingüísticos en clase de ELE?

Entre las diferentes estrategias que podemos introducir en clase de español como LE, para fomentar la competencia pragmática, y por consiguiente, la imaginación del estudiante, es la introducción del juego de palabras: las operaciones cognitivas que se producen en la mente del alumno, frente a las actividades focalizadas en la palabra, y todo lo que se puede crear, sólo alrededor de ella, suelen convertir el espíritu del alumno en un espíritu creativo.

El ejemplo más conocido, en nuestras clases de ELE, y en la fase de expresión oral, es aquel en que pedimos a los aprendices de presentar todas las palabras que les pueden ocurrir buscando la relación entre ellas, y, la primera palabra que les habrá presentado un compañero.

Otros mecanismos pragmáticos, tal los ejercicios de coherencia, y cohesión textual.

Actividades en las que se pide al estudiante analizar textos, destacando implicaciones y presuposiciones, así como interpretar mensajes vacíos de condiciones de cooperación comunicativa.

La introducción de factores estratégicos como el conocimiento del mundo cultural, como mencionamos anteriormente, queda imprescindible, si se quiere conseguir una competencia comunicativa.

El teatro también favorece mucho la fluidez lingüística del aprendiz.

Las obras teatrales que podemos introducir en los programas de la enseñanza del español para extranjeros, se consideran una herramienta didáctica muy eficaz, puesto que favorece la mejora de las expresión oral en clase, y acerca el mundo hispano del aprendiz extranjero gracias a los temas tratados en las obras, y que son en realidad, la vida real de la vida sociopolítica y cultural.

Algunos videos de películas pueden ayudar también el desarrollo de esta competencia estratégica. El soporte cinematográfico introducido en el aula se considera un ejercicio eficaz y revolucionario en la didáctica del español como ELE: quitándole el volumen a algunas escenas de una película, el profesor puede hacer trabajar la imaginación de sus discípulos, pidiéndoles de imaginar las conversaciones de los actores, y por consiguiente, el escenario de lo visionado.

De este modo, se fomentara la imaginación de los alumnos, así como su competencia interpretativa, gracias a elementos pragmáticos, que ya dominan gracias a su conocimiento del mundo (gestos, miradas... etc.).

Así pues, la competencia estratégica se desarrolla más con este nuevo abanico del conocimiento del mundo, en todos sus campos.

Conclusión

Para acabar, la aparición de la pragmalingüísica de manera clara y activa en la ciencia del lenguaje y las investigaciones didácticas se considera una gran novedad. Su aparición revolucionó el proceso enseñanza/aprendizaje de las lenguas, respecto al antiguo método, estrictamente formal que conocía el campo.

Hoy en día, no cabe duda en que, no se pude prescindir de su estudio si se quiere conseguir un objetivo con el habla.

En este sentido, podemos resumir las metas que esperamos del enfoque pragmático lingüístico, en detenernos frente al ejemplo concreto del video que usamos como profesores de lengua, y gracias al cual, conseguimos transmitir el mensaje que conlleva el aspecto estratégico del habla a nuestros estudiantes. El ejemplo cuya idea es la fuerza

de las palabras, consiste en un video donde se presenta un anciano ciego y mendigo, sentado en la calle, pidiendo limosna, y cerca de quien está un cartelito que pone: "Soy ciego. Ayudadme".

A este mendigo casi nadie le hacía caso, hasta que se acerque una señora a quien el cartel había llamado la atención. La mujer da la vuelta al cartel, y escribe otra cosa. A partir de ese momento, la gente empezó a dejar muchas monedas al mendigo.

Las nuevas palabras que dejaba ver el cartel, tenía la misma idea que las primeras, pero dicha de manera diferente ya que ponía: "¡Qué día tan bonito! ¡pero yo no puedo verlo!"

La pragmalingüística se considera, entonces, hoy en día, como el motor que nos permite investigar en la ciencia del lenguaje, favorece que nuestras palabras tengas efecto sobre nuestros interlocutores.

Además de ello, el análisis del discurso literario, y lingüístico en nuestro caso, y, político y social para sus especialistas, no se puede realizar sin el dominio de este enfoque, gracias a todo lo que aclara, gracias a la gran importancia que le da al detalle del verbo en sí mismo, y a aquellos parámetros paralingüísticos que le rodean.

Nuestras perspectivas en este sentido son de fomentar la aplicación de nuevas estrategias de enseñanza hacia ese enfoque, de modo que se pueda además, tener mejor rendimiento en el análisis del discurso y el estudio de textos.

Bibliografía

ACOSTA, Joel, Ali ROJAS y Adrian MEDINA (nov 2011): «Inteligencia verbal lingüística», [en línea], www.monografías.com

ALONSO CORTÉS, Ángel (1995): *Lingüística general,* Madrid: Catedra [3ª ed.].

COSERIU, Eugenio (1986): *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid: Gredos.

FERNÁNDEZ LAGUNILLA, Marina y Alberto ANULA REBOLLO (1995): *Sintaxis y Cognición*: *Introducción al conocimiento, el procesamiento y los déficits sintácticos*, Madrid, Síntesis.

FUENTES Omar (s.d.): «Inteligencia lingüística», Universidad de México, [en línea], www.inteligencialinguistica.com

GREENGROSS, Gil y Geoffry MILLER (nov 2011): «El sentido del humor es un signo de inteligencia», [en línea], www.meneame.net ./sentido-humor-inteligencia

LÓPEZ MORALES, Humberto (1989): *Sociolingüística*, Madrid: Gredos.

LÓPEZ, Ángel *et al.* (1999): *Lingüística general y aplicada*, Valencia: Universidad de Valencia.

LOZANO, Jorge, Cristina PEÑA y Martín GONZALO ABRIL (1995): *Análisis del discurso*: *Hacia una semiótica de la interacción textual*, Madrid: Cátedra.

MALMBERG, Bertil (1985): *Introducción a la lingüística,* Madrid: Cátedra.

MALMBERG, Bertil (1986): *Análisis del lenguaje en el siglo XX: Teorías y métodos*, Madrid: Gredos.

VAN DJIK, Teun A. (2009): *Discurso y Poder*. *Análisis del discurso*, Barcelona: Gedisa.

YOUTUBE (s.d.): «La fuerza de las palabras», [en línea], http://www.youtube.com/watch?v=FVBNDNehRi0